

“CREATURA & PLEROMA”

A la memoria de Gregory Bateson

Carl Jung escribió cierta vez un librito muy curioso. Se titula “Septem Sermones ad Mortuos”, “Siete sermones a los muertos” En sus “Memorias, sueños y reflexiones”, Jung nos cuenta que su casa estaba llena de espíritus, que éstos eran muy ruidosos. Lo molestaban a él, molestaban a su esposa y molestaban a los niños. Utilizando la jerga vulgar de la psiquiatría, podríamos decir que todos los habitantes de la casa estaban psicóticos como cabras, y por muy buenas razones. Si su epistemología se le confunde Ud. se psicotiza y Jung estaba pasando una crisis epistemológica. Entonces se sentó a su escritorio, tomó una pluma y se puso a escribir. No bien comenzó a escribir, los espíritus desaparecieron todos, y él redactó este librito. Lo firmó Basílides que era un famoso Gnóstico de Alejandría del siglo segundo.

Dice que hay dos mundos de explicación. Los denomina Creatura y Pleroma:

“Harken parto de la nada (nothingness). La nada es igual a la plenitud (fullness). En el infinito, lo pleno no es mejor que lo vacío. La nada está a la vez vacía y llena... Una cosa infinita y eterna no tiene cualidades, pues tiene todas las cualidades. A esta nada o plenitud la llamamos PLEROMA. ... En el Pleroma hay nada y hay todo, ninguna cosa (nothing) y todas las cosas (everything). Pensar en el Pleroma es inconducente, pues esto implicaría la autodisolución. La CREATURA no está en el PLEROMA sino en sí misma... la Creatura es distintividad, y por tanto distingue”

Gregory Bateson

Texto del Catálogo

Las pinturas que aquí se presentan son producto de una no deliberada dialógica arte-ciencia, o mejor dicho, entre una idea de arte y una idea de ciencia.

No pertenecen a la esfera de la pintura moderna, pues ésta en su pretendida superación de convenciones suscita protocolos, reglas, *imprinting*, de los que por ignorancia de códigos este autor, segura y necesariamente, se separa. No son elaboraciones científicas cuya textualidad deba ser decodificada. El cuadro es siempre un texto icónico autorreferencial. *“de hecho, es precisamente el tipo de mensaje que se falsificaría si se comunicase mediante palabras (fuera de la poesía) implicaría que es un mensaje por completo conciente y voluntario, lo que sencillamente sería falso”*. (GB)

PORQUE BATESON?

En ocasiones, algunas obras al tocarnos, despiertan una rara inquietud fiscalizadora e innovadora del saber. Para no caer paradójicamente en el instrumentalismo, contra el que nos previene Bateson, es preciso disciplinarse en una contemplación sin finalismos. Tal vez así se produzca la revisión de nuestro supuesto saber y de los alcances de nuestro quehacer, que superen lo meramente teórico.

Este breve prolegómeno transcribe y reescribe algunos tramos del texto batesoniano, al tiempo que prologa una muestra pictórica. La pintura que en su código se muestra, no es indiferente a ese sistema de pensamiento, y como puede lo reformula.

“EL MAPA NO ES EL TERRITORIO”

Un mapa interno tempranamente adquirido y convenientemente actualizado nos guía en el territorio mundano. Vemos al mundo de una manera y por lo tanto actuamos: creemos estar viendo la misma realidad cuando en verdad no hay realidades idénticas. Las ciencias de la vida deberían ser “ciencias de las imágenes del mundo orgánico” y no como tanto han pretendido “ciencias del mundo orgánico” porque simplemente ese mundo, y todo real a secas, nos es inasequible.

Desde la arrogancia y la tozudez epistemológica de occidente, pretendimos comprender lo viviente sobre la base de supuestos que rigen la materia inanimada, y esta cosificación (no exclusiva, desde ya, de los

hombres de ciencia) es responsable de muchas de las variadas formas de malestar que llamamos patologías.

¿QUE ES LO QUE DISTINGUE A LA VIDA?

En la pregunta está formulada secretamente la respuesta: lo que distingue a la vida es que la vida puede distinguir. El primer acto biológico es pues un acto estético, un acto de distinción: separar un espacio de otro, recortar una figura de un fondo. Así es inaugurado el reino de lo viviente.

Cuando la ciencia moderna predica e interviene la vida lo hace sin revisar sus premisas, y al desconsiderar ese aspecto básico participa en la siembra del desastre ecológico.

CREATURA Y PLEROMA

Esta es entonces una invitación a trazar, una vez más, la línea que une y separa las representaciones de “los dos mundos de explicación o comprensión posibles”, Aquello que distingue, percibe, imagina, actúa ...lo que vive, el reino de la *diferencia* “*donde una idea puede ser una causa*”: **La Creatura**. Del otro mundo “donde las fuerzas y los impactos son suficiente explicación”, lo inerte, **El Pleroma**.

Hay transformaciones normales que conducen de un reino al otro, pero también hay afloraciones grotescas, aglomerados mal vivientes que laten detrás del ensueño civilizatorio, como una pesadilla dispuesta a cumplirse. Formas de entropía biológica que expresan el malestar y conducen a la extinción, y a la par, misteriosos anuncios iconográficos de un nuevo orden.

EL ARTE

Cuando nuestros problemas de convivencia se han hecho evidentes en escala planetaria, el arte sigue siendo ese recurso redentorio de la recuperación del saber, siempre y cuando sea auténtico, porque también el

arte - aunque más escurridizo - es presa de la razón, que suele degradarlo a simple alegoría o a negocio publicitario.

Lo propio de la Creatura entonces es crear, imaginar, no en cuanto acto de buen gusto sino de gracia, como requisito de la supervivencia.

Creatura & Pleroma es, por sobre todo una excusa para provocar una superficie de encuentro, donde el artista deja de serlo para ser público, allí donde el público deja de serlo para ser artista, recreando la obra que choca en su retina.

EL CUADRO NO ES LO QUE REPRESENTA
EL NOMBRE DEL CUADRO NO ES EL CUADRO

El nombre del cuadro designa. No reemplaza. El cuadro es nombrado una vez visto, bautizado de acuerdo a su gesto y a la circunstancia que rodea su nacimiento. Los cuadros dicen sin hablar y por lo mismo es difícil sustraerse a la tentación de nominarlos.

Marcelo Rizzo, noviembre de 1995